

# Martillando

Publicación Juvenil Martiana

Edición Digital

*"Hay que martillar constantemente ..."*

*Fidel*



p.3

*Crónica del caminante:  
Semilla*



p.6

*Entrevista: Ética y moral: claves de la elevación juvenil*



p.8

*Opinión: 165 pasos hacia la vida*

f @mjmcuba

t @CubaMjm2





“Yo que vivo, aunque me  
he  
muerto,  
Soy un gran descubridor,  
Porque anoche he  
descubierto  
La medicina de amor.

Cuando al peso de la cruz  
El hombre morir resuelve,  
Sale a hacer bien, lo hace,  
y vuelve  
Como de un baño de luz”

Poema XXVI, Versos Sencillos.

El triunfo no está reservado para los buenos. La bondad es una construcción elevada sobre columnas de acero, fuego y sangre. La victoria solo puede alcanzarse con el trabajo abnegado, constante y decidido de todos los que creemos en una idea, un sueño, una utopía que nos ayuda a caminar en estos tiempos y en los que están por venir.

¿Qué es el patriota cubano? ¿Qué significa ser joven martiano en la actualidad de nuestro país? Entra *Martillando*, con este número, en una segunda generación, que no pretende superar a la anterior, sino guiar el alma de la revista hacia la respuesta de esas dos preguntas. Llevan en la mente estos redactores aquella frase de Martí en el texto *Nuestras Ideas*: «El patriotismo es un deber santo, cuando se lucha por poner la patria en condición de que vivan en ella más felices los hombres».

Convertir a *Martillando* en el órgano ideológico-informativo del Movimiento Juvenil Martiano (MJM) de la Unión de Jóvenes Comunistas constituye la máxima aspiración de este Consejo Editorial. Será *Martillando* emisor de luz, forjador de ideas y canalizador de lo más granado del pensamiento juvenil que respira martianidad y Patria.

Desde la tribuna que se nos encomienda analizaremos los temas que bullen en la vorágine de estos tiempos. Ojo crítico será el que empleemos para ver la realidad nacional e internacional; siempre desde la crítica participativa, esa que ayuda a fundar más allá de los anquilosados pensamientos ortodoxos, inmensas moles de oxidadas entrañas que imposibilitan el libre dialogar de los hombres y, por tanto, la rápida elevación de los pueblos a la condición de pureza que significa la prosperidad y la felicidad de sus individuos.

*Patria* fue un soldado, y hoy es un venerado general de nuestra prensa revolucionaria. Nuestra pequeña publicación, que ha resistido durante más de un año el paso del tiempo, es también un soldado, un combatiente más del MJM, la lanza que apoya la marcha y se alza ante los peligros; y ese es el deber de la prensa revolucionaria: construir la Revolución desde la infinita verdad, mostrar al pueblo el análisis de su realidad y elevar a la comprensión pública aquellos temas que son medulares para que los cubanos amemos nuestra Isla, y confiemos en nuestra capacidad para construirnos un futuro propio.

En su medular texto *Maestros Ambulantes* Martí refirió: “Los hombres necesitan quien les mueva a menudo la compasión en el pecho, y las lágrimas en los ojos, y les haga el supremo bien de sentirse generosos: que por maravillosa compensación de la naturaleza aquel que se da, crece; y el que se repliega en sí, y vive de pequeños goces, y teme partirlos con los demás, y solo piensa avariciosamente en beneficiar sus apetitos, se va trocando de hombre en soledad, y lleva en el pecho todas las canas del invierno, y llega a ser por dentro, y a parecer por fuera,-un insecto”, este es el espíritu que encarna la segunda generación de *Martillando*, beben sus letras de las dignidades del hombre; son sus pilares la formación ética, la exaltación de la virtud y la búsqueda dentro de las raíces cubanas de aquella pureza elemental que da unidad al pueblo y le permite emprender la lucha por alcanzar la plenitud del alma, aquella en la que se puede ser feliz sin sonrojarse por serlo.





# Semilla

**Por: Raúl Escalona Abella**

La casita es anacrónica, muy amarilla, muy azul, casi diría que muy postiza, pero la salvan de lo vano las esencias que allí habitan, que se esconden cuando las llaman voces falsas, pero que juegan con el pensamiento como divertidas mariposas cuando llega una niña o respira profundo un corazón amante que hace ablandar las pasiones hurrañas.

Hay que saber tocar la piedra para que el pasado hable y lleguen los susurros del pensamiento fenecido. Hay que saber caminar sobre el suelo nuevo, ese que está donde estuvo aquel que hace casi 165 años presencié la llegada de un cuerpo enjuto y ensangrentado de vida que se comenzaría a llamar José Julián Martí Pérez.

A la Casa Natal de Martí debemos ir con la mano en el pecho y, al entrar, descubrimos el alma y ser todo pureza porque quienes saben sentir a Cuba, conocen que allí, bajo las recientes pinturas, los sofisticados sistemas de seguridad, las incansables reparaciones, se podrá encontrar, entre esas vetustas paredes, la más granada alegoría a una Belén cubana.

Es sencilla la casa, pequeña, casi esencial, poco se encuentra en información, pero mucho está disperso en espíritu patriótico, en profundidades halladas solo desde el simbolismo.



**Crónica del  
caminante**

3



Subo por la angosta escalera hacia la habitación que vio nacer al hijo pródigo de la Patria: las fotos, los facsímiles, la pequeña cucharita que nos hace temblar de respeto; y la trenza evocada en los geniales *Versos Sencillos* provocan en el visitante cierta fascinación y nostalgia sobre aquella vida pensada y sabida prolífica, pero, en el fondo, sentida malograda.

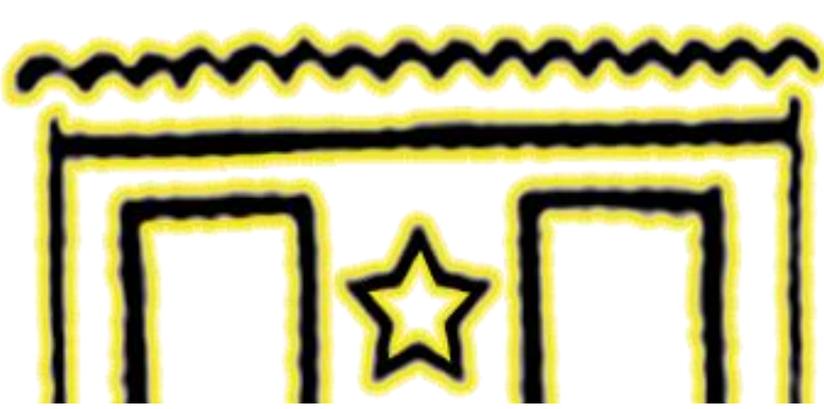
Allí también está el grillete. Horror es la palabra que taladra mi mente. Dolor es lo que viaja por mi imaginación. Destino fue ese artilugio terrible para un joven Martí que no pudo sentir el mundo de igual manera una vez que los hierros quemaran su carne.

Elegante la leontina del Apóstol, trabajada detalladamente, bello regalo que le hicieran en la Escuela Normal de Guatemala sus compañeros y conservara para la posteridad su hijo.

Bajando me topo con el busto de Juan José Sicre, firmado en París, 1926; y pienso el placer sentido por los artistas al moldear con sus manos el rostro tantas veces nuevo.

El ala izquierda nos recibe, y ya comienza a vibrar, en las manos, un llamado extraño, un canto remoto, y es que ahí, en la segunda habitación de la planta baja, está la mesa y la silla usada por Martí en el edificio 120 de Front Street, donde radicaban las oficinas de *Patria* y el Partido Revolucionario Cubano. Dura mesa de llantos y preocupaciones. Silla ilustre que recibió posturas inquietas y albergó trasnochadoras cavilaciones.

Pensar que alrededor de esa mesa rondaba la figura inquieta del hombre de traje negro. Pensar que sus manos volaban escribiendo allí, que los papeles viajaban como tornado alrededor de su cabeza y descendían sobre la tabla, imaginar tan solo que, desde el cuadro original de Herman Norman, Martí nos mira hace 126 años, debe hacer al cubano orgulloso arrear el espíritu y mirar fijo al Apóstol para renovar la promesa.



Roza la mesa un dedo: vibran las cuerdas del alma.

Casi acaba la casita, ¡pero qué grande ha sido el viaje! ¡Cuánta profundidad en el trayecto, cuánta belleza en el transitar! ¡Cuánto sufrimiento en la vida de la luz! Y ya, cuando creemos que el pecho está lleno, que el alma cubana se siente plena: la escarapela nos recibe; nos permite que la miremos; nos transporta a la época de la dignidad de una nacionalidad sin nación; de cubanos sin Cuba; nos hace arribar a los tiempos floridos de la lucha por la Patria libre.

Aquella escarapela, pequeña bandera cubana que las mujeres bayamesas confeccionaron para Carlos Manuel de Céspedes, y Fernando Figueredo conservó, fue la que portó Martí erigiéndose, desde ese momento, como símbolo de la continuidad de una idea, una acción, como fidelísimo hijo de la Patria.

Todo cubano debe portar en el pecho ese distintivo, debe portarlo en la mente, alzarlo en la vida cotidiana como comprensión de que solo siendo cespeditas y martianos lograremos construir una nación fraterna y próspera, alzada con la virtud y el decoro de todos los hombres dignos que quieran integrarse a ella.

La pequeña casa de la otrora calle Paula queda atrás, pero permanecen en el recuerdo de quienes la visitan las inmensas palmas que allí crecen desde las vitrinas.

Hay que sacar a la Patria de los museos y hacerla pública, hay que hacer que cada cubano sienta, cuando se hablen de las glorias, el germinar de la semilla.





# Ética y moral: claves de la elevación juvenil

*Por R. Ariza*

Hay dinámicas que deben observarse de cerca y comprenderse desde la esencia de su funcionamiento. A casi treinta años de su fundación, el Movimiento Juvenil Martiano (MJM) presenta limitaciones en el alcance entre la juventud; lo que constituye una amarga paradoja, pues el MJM puede contener en sus filas a militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) o no, lo que lo convierte en una fuerza de avanzada para llevar la vida de José Martí hacia todos y lograr incentivar el interés por su obra.

Con el propósito de arribar a un mejor entendimiento de las misiones de la juventud martiana en nuestra sociedad, *Martillando* se aproximó al Dr. Pedro Pablo Rodríguez, eminente investigador, amplio conocedor de la labor del Maestro y director de la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí.



Movimiento Juvenil Martiano



- Doctor, en los últimos tiempos el MJM ha recuperado terreno perdido en la promoción de la martianidad, pero todavía no logra el impulso necesario para calar profundamente en nuestra juventud, ¿por qué cree que sea esto?

«Hasta cierto punto, tiene lógica y, lamentablemente, se debe a que, durante un tiempo, quizás demasiado largo, la propia UJC no le dio su lugar, y creo que sí se ha avanzado en los últimos años, en ese sentido creo que la presencia de Yusuam (1) ha sido muy buena porque es una persona de entregada que transmite mucho entusiasmo.

«Sabemos que es más difícil construir que destruir, avanzar que retroceder, y de lo que se trata es lograr que la gente lea más al Maestro, y por su cuenta, hagan o no un trabajo para el seminario (2) y que interioricen esos valores, la gente tiene que enamorarse de Martí».

Al referirse a la manera de hacer llegar la obra del mítico héroe a todos los sectores, el también Premio Nacional de Historia expresó:

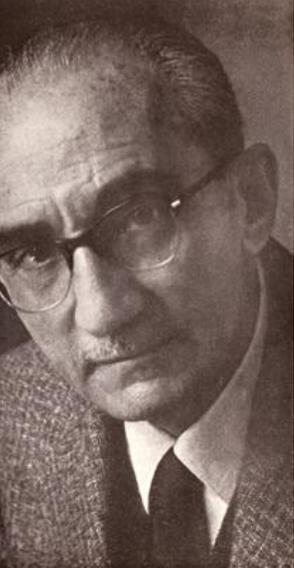
«El objetivo nunca debe ser provocar un amor visceral a la obra del Apóstol, pero sí se puede hacer sentir lo que me enseñó mi padre, quien no era estudioso, pero era periodista. Por ejemplo, en mi casa se hablaba de que fulano era una persona decente: fulano era un martiano. Es decir, calificar a alguien de martiano era en mi niñez dotar a la persona de principios. Ahí radica la clave: aproximar a una persona a la obra de José Martí, no solo para llevarle cierto acopio de conocimientos, sino también para imprimir al individuo de múltiples valores morales y éticos que sin duda alguna engrandecerían a nuestra sociedad.

«Claro, en nuestros días los valores morales entran en una determinada crisis por las deficiencias económicas existentes, y eso confluye en Martí porque él es un acicate, un látigo sobre la moral. Pero esto no puede aminorar nuestro paso, al contrario, tiene que convertirse en un comienzo certero».

Pedro Pablo confía, pone sus esperanzas en la profundidad martiana de nuestra juventud y sus años de estudios dedicados a la obra martiana y a nuestra historia, le reportan la certeza de que no podrá existir un modelo social que triunfe para todos en Cuba si no cuenta de lleno en su alma el ejemplo de vida, concepción humanista y el sistema ético-moral de José Martí.

(1) Yusuam Palacios Ortega, presidente actual del MJM

(2) Seminario Juvenil de Estudios Martianos



# Jorge Mañach

## MARTÍ

### EL APÓSTOL

## 165 pasos hacia la vida

Por: Félix Tanco



# Opinión

∞

Jorge Mañach, en su memorable libro *Martí, Apóstol* cuenta que para sanar malsanos celos creados por aquellos que querían difamarle en las colonias cubanas del sur de la Florida, fue Martí a casa de Paulina Pedroso. Comió junto a la humilde familia y al finalizar, el Apóstol, permeado de su evangélico sentido conciliador se aproximó a la venerable negra y le dijo: “Usted, Paulina, me va a ayudar mucho aquí, por Cuba”; Mañach narra que la mujer, alcanzada por la profundidad de la petición, se deshizo en llanto y en risa. Lloraba Paulina Pedroso seguramente por la delicadeza, la bondad, el amor o la expresión de viva sinceridad de Martí; o corrían sus lágrimas por el nombre sagrado que se invocaba en voz del infatigable pensador; o por todas las anteriores. Los celos culminaron. Por Cuba se alzaban, una vez más, las miradas y se abandonaban los conflictos intestinos.

Un atestado Liceo Cubano recibía en Tampa a José Martí, enfermo llegaba el menudo, pero incansable hombre, mas lo tenía claro, había que hablarles a los patriotas. La frase: “Para Cuba, que sufre, la primera palabra”(1). El discurso fue profundo, cargado de conceptos, llegado al punto de que, sin quererlo, Martí se coloca a sí mismo en nuestra historia, no buscándolo se retrata: "Muy mal conoce nuestra patria, la conoce muy mal, quien no sepa que hay en ella, como alma de lo presente y garantía de lo futuro, una enérgica suma de aquella libertad original que cría el hombre en sí, del jugo de la tierra y de las penas que ve, de su idea propia y de su naturaleza altiva (2).

Eso es Pepe: “alma de lo presente y garantía de lo futuro”; suma enérgica y energizante de la libertad original, mónada del sentimiento libre del cubano; aliento; esperanza; materialización absoluta del sueño que casi todos decretan imposible.



Anduvo el caminante guerrero, con la pluma al hombro en bandolera y el machete de luz: fundando. Siempre fundando, incluso desde más allá de la vida, porque toda buena acción que bajo su vital influencia se haga o se piense, será en parte suya y, seguramente, al momento de haberse realizado, sentado en una nube, rodeado de aves y seguido de luces, Martí sonreirá.

No debe ser sencillo dar 165 pasos hacia la vida, cuánto debe cansar a un hombre sin luces; pero la llama martiana está encendida en Santa Ifigenia y cada 28 de enero una promesa de Patria nos levanta de la cama para iluminarnos el día.

Las banderas en esta época se levantan, marchan en ciudades, pueblos, grandes masas de gentes se reúnen y cantan los himnos sagrados del país, gritan los oradores postizos; pero nadie llora ante la efigie de piedra, están casi vacíos de ojos los libros del Maestro, están casi ausentes de amor sus ideas de raíz humana. Intereses oscuros han arrancado al sueño sus esencias y lo han vestido de verde para bendecir autoritarismos. Pero ya se eleva lo blanco entre las impurezas. ¡Hagamos Patria con el corazón en los brazos! ¡Sigamos la ruta que hoy cumple 165 años!

La luz está al alcance de las manos. ¡Iluminemos!

(1) Discurso en el Liceo Cubano de Tampa, el 26 de noviembre de 1891, esta oración se recuerda con el nombre de "Con todos y para el bien de todos". José Martí Páginas Escogidas, 1974, pp-73.

(2) Ídem, pp-81.

# Un club necesario

*Por: León Guerra*

Algo de ausencia se sentía en la Universidad de La Habana; y es que nuestro Movimiento Juvenil Martiano (MJM) no tenía semillas esparcidas en la Facultad de Derecho. El último club había sido creado diez años atrás por Yusuam Palacios Ortega, actual presidente del MJM. La escuela de los hombres de toga fue forja de cientos de revolucionarios cubanos que han descendido los escalones universitarios para proclamar al país tierra rebelde e infatigablemente soñadora.

La Universidad lo pedía y ya, gracias a la voluntad creadora de dos jóvenes, fue fundado el 16 de noviembre último el Club Martiano “Rafael Trejo González”.

Aquello que surge de la virtud y evoca en sus primeros pasos el nombre de Martí, no puede fallar. Para Javier Campanioni y Diego de la Torre, estudiantes de primer año de Derecho, era de vital importancia dotar a la mítica cátedra de una célula martiana que incentive los valores que en vida encarnara el héroe.

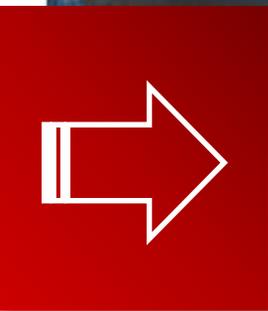
La jornada de fundación fue prolífica porque evocó la presencia del Apóstol en voces ilustres como las del Dr. Ángel Pérez Herrero y el Dr. Evelio Díaz Lezcano. Como de grutas perdidas en el tiempo, surgió la voz de la Dra. Francisca López Civeira, presidenta de la Cátedra Martiana de nuestra Alma Mater y que desató las mieles del saber para enlazar la conjunción de Martí con Julio Antonio Mella: la continuidad de la idea revolucionaria y el sueño de una patria cubana justa y construida con el concilio de todos.

Fundar nuevos clubes constituye una necesidad imperiosa para nuestro Movimiento, pero no deben surgir los clubes como plantados de forma artificiosa y postiza, deben ser concebidos como la voluntad de los jóvenes martianos de cada centro de estudio o trabajo, deben ser el canal por donde transiten las virtudes y cada uno de nosotros contribuya a la elevación del alma patria.



Árbol que crece

10



**En Movimiento**

11



## I Encuentro Internacional de Jóvenes Martianos

26 al 28 de enero de 2018  
La Habana, Cuba



*"Elevate pensando y trabajando..."*

 @mjmcuba

 @CubaMjm2

Comienza un año lleno de conmemoraciones. Cabe esperar mucha actividad de los movimientos y organizaciones juveniles:

- 165 aniversario del natalicio de José Martí,
- 150 aniversario del inicio de las luchas por la independencia de Cuba,
- 115 aniversario de Julio Antonio Mella,
- 100 aniversario de la reforma universitaria de Córdoba
- 90 aniversario del natalicio del Che,
- 65 aniversario de la primera marcha de las antorchas, y de los ataques a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes,
- 29 aniversario del MJM.

...Encuentros, talleres, visitas, rutas, excursiones...

## ¿Te sumas?

Escríbenos: [mjmsumandoideas@gmail.com](mailto:mjmsumandoideas@gmail.com)

Encuétranos en las redes:

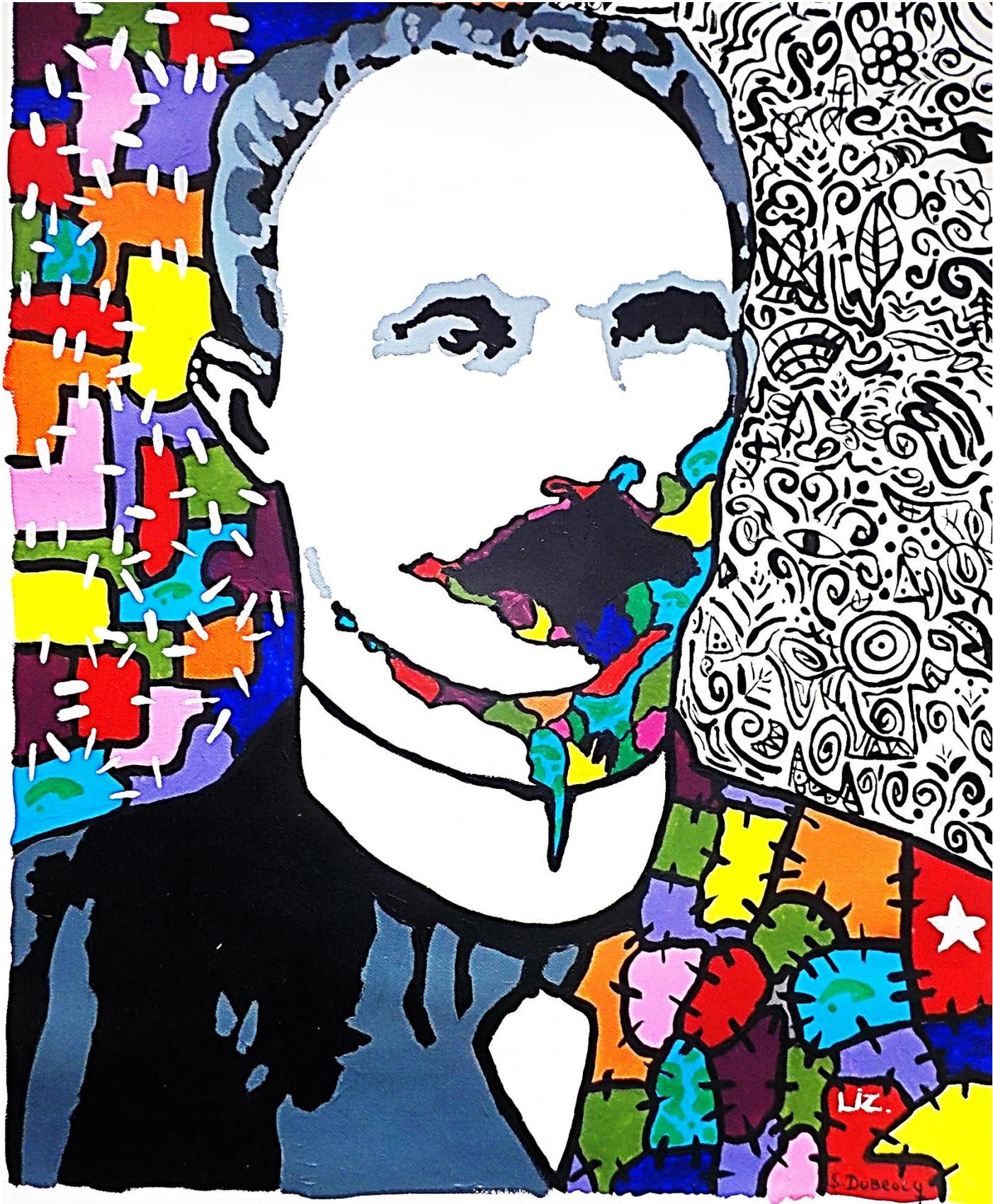
Facebook: @mjmcuba

Twitter: @CubaMjm2



“(...) Las cosas buenas se deben hacer sin llamar al universo para que lo vea a uno pasar. Se es bueno porque sí; y porque allá dentro se siente como un gusto cuando se ha hecho un bien, o se ha dicho algo útil a los demás (...)”

La Edad de Oro, tercer número,  
“La Última Página”



# Martillando

Publicación Juvenil Martiana

Enero de 2018 "Año 60 de la Revolución"